







EL EXPLORADOR NANSEN

Nueva expedición al Polo. El célebre explorador noruego doctor Fridtjof Nansen, cuyo interesante viaje á las regiones polares referimos hace poco tiempo minuciosamente, proyecta una nueva expedición.

Esta misma comisión parece que saldrá en breve para otros puntos.

Decreto de Hacienda. Ayer se ha firmado un decreto del ministerio de Hacienda nombrando ordenador de pagos de Guerra al intendente de ejército don Emilio Ferry y Algarra.

Marina. Por real orden del ministerio de Marina se ha dispuesto que se dote de mantas y capotes á los soldados que regresen de Cuba y Filipinas, á cuyo efecto conduce el Reina Maria Cristina las prendas necesarias, procedentes del almacén del Ferrol.

En el primer presupuesto que se haga en Filipinas se introducirá un aumento para que la marinería indígena disfrute de iguales raciones que la peninsular.

Se ha dispuesto pase á Filipinas el teniente de navío D. Federico Blein.

Tribunal administrativo. Ayer se reunió el tribunal administrativo del ministerio de Hacienda, bajo la presidencia del director general de Aduanas, con objeto de revisar setenta causas que hace años están pendientes de resolución.

Se euecen con cáscara; después se mordan, se parten en rajás, se les echa abundante manteca de vacas, sal y perejil en polvo, salteándolas bastante con objeto de que se distribuyan por igual la manteca y la sal, y se sirve el plato.

El Padre Anselmo.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E., Id. fin de mes., etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS)

Día 23.—Interior, 64-25.—Exterior, 80-28.—Amortizable, 90-00.—Cubas viejas, 95-25.—Nuevas, 78-25.—Aduanas filipinas, 94-75.—Colonial, 92-25.—Nortes, 00-00.—Francias, 19-80.—Orenses, 00-00.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)

Día 23.—Apertura del exterior español, 60-93. 8 por 100 francés, 103-55. (TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 23 (3,23 tarde).—4 por 100 exterior, 61-03.—3 por 100 francés, 103-65.—5 por 100 italiano, 95-52.—4 por 100 turco, 22-19.—3 por 100 portugués, 20-43.—Robinson, 209.—5 por 100 brasileño, 67-00.—Randfontein, 51-00.—De Beers, 730-00.—Perreira, 423.—Goldfields, 125-00.—Transvaal, 40-00.—Durban, R. D., 91-00.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)

Día 23.—Exterior español, apertura: 60-75.

DEMOGRAFÍA

Casas de Socorro. El día 23 han sido asistidos en las de esta capital 89 accidentes: 23 graves, 58 leves y 9 de pronóstico reservado.

Enterramientos. Durante el día 22 se ha dado sepultura á 46 cadáveres en los cementerios siguientes: En Nuestra Señora de la Almudena, 38; en San Justo, 4; en San Lorenzo, 2, y en Santa María, 2.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 7° sobre 0. A las doce de la tarde, 15° id. A las cuatro, 12° id. La máxima fué de 16° sobre 0. La mínima de 5° id. El barómetro marca 715.—Buen tiempo.

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy. Opera.—Octava de abono.—Turno 2.º.—A las 8 1/2.—Amleto. Español.—Cuarto miércoles de abono.—A las 8 1/2.—Fuego de Dios en el querer bien. Gori gori ó el portugués en Madrid. Princesa.—Turno 1.º.—A las 8 1/2.—Magda.—Comediantes y toreros ó La Vicaría. Comedia.—Función 41.ª de abono.—A las 8 1/2.—Niña Pancha.—La czarina.—El guardia de Corps.—Las españolas. Lara.—Función 8.ª de abono.—Turno 2.º. Impar.—A las 8 1/2.—Su excelencia.—La función de mi pueblo.—Segundo acto.—La enredadera. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.—En las astas del toro.—La viejecita.—El marqués de Caravaca. Apolo.—A las 8 1/2.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Viva el rey!—El primer reserva.—Las mujeres. Esclava.—A las 8 1/2.—Filippo.—El naufragio del vapor «María».—El gallito del pueblo.—Los rancheros. Pariah.—55.ª función de abono.—25.ª de la segunda serie.—Turno impar.—A las 8 1/2. Las campanas de Carrion. Novedades.—A las 8 1/2.—Ojo de gato (es-treno).—Butaca con entrada, 2 pesetas.—Entrada general, 50 céntimos. Cómic.—Turno 1.º impar.—A las 8 1/2. La vacante de Cañete.—Servicio obligatorio.—Segundo acto de la misma.—Guá... guá... MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 19

VIDA OFICIAL

Detrás de un chanchullo. Ayer han regresado á esta corte los funcionarios de Hacienda que han girado la visita de inspección á Murcia. Según han manifestado al ministro, continúa preso el empleado contra el cual se dijo ya que aparecían ciertas responsabilidades, y además se ha mandado proceder también contra un agente ejecutivo.

COCINA DE LA CASA

PATATAS HOLANDESES. Se euecen con cáscara; después se mordan, se parten en rajás, se les echa abundante manteca de vacas, sal y perejil en polvo, salteándolas bastante con objeto de que se distribuyan por igual la manteca y la sal, y se sirve el plato.

“EL PROGRESO,” Gran fábrica de féretros metálicos DE CRISTOBAL VALERO Calle de Cervantes, 24 VILLAJYOYA



Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO dirijanse al encargado de esta sección, D. J. MUÑOZ el cual tratará con especial distinción á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS. Anuncios... 0,20 pesetas. Reclamos... 1,00 — Noticias... 1,50 — Oficinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

Elíxir anís RUIZ ZORRILLA MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones. Cuatro diplomas de honor. Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895. 7, LIMÓN, 7 Santander.

SASTRERÍA DE CLEMENTE DEL YERRO CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS RICOS GÉNEROS INGLESES de 20 á 100 pesetas. Jacometrezo, 1, entresuelo. Corte y confección de primer orden.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY VAPORES CORREOS INGLESES Billetes de pasaje y flete de mercancías A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLENDO, EL CALLAO, GUAYQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS REBAJAS Á FAMILIAS Informes y prospectos gratis en la AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑIA EN MADRID LESPÉS Y ESNAOLA Transportes, comisiones y encargos para todos los países. Despacho de aduanas en puertos y fronteras. Consignación y expedición de mercancías contra reembolso, garantizando éste ó respondiendo de las mercancías. CAMIONAJE Á LAS ESTACIONES DE FERROCARRILES SERVICIO DE MENSAJEROS Y ESCRITORIO PÚBLICO REPARTO EN EL ACTO DE CARTAS Y ENCARGOS Á DOMICILIO

GRAN FOTOGRAFÍA DE CALVET Y SIMÓN GRUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—BARATURA 8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8 ORTOPÉDICO JUAN HERNÁNDEZ Plaza Provincia, 3 (Santa Cruz). MADRID (CASA FUNDADA EN 1866) Antiguo establecimiento de ortopedia y gomas, fundado desde hace treinta y dos años.

AGENCIA DE NEGOCIOS S. ABELLAN Mesón de Paredes, 34, principal, de 9 á 11 de la mañana. Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

La Estrella Polar GRAN ZAPATERÍA DE ENRIQUE EBRERO GUSTO. ELEGANCIA. NOVEDAD 22, MONTERA, 22

EL PROGRESO DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60. ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos. Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales. Administrador: D. JOSÉ DE PALMA Oficinas. MONTERA, 51 TELÉFONO 43 APARTADO 126

38 BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO» la noche se despertó más temprano que de costumbre. —Hermiana mía—le dijo—, qué gusto me darías en acabar la historia que comenzaste ayer; tomo sumo interés en la suerte del joven príncipe, y tengo miedo que se lo coman la ogros y sus hijos. Habiendo hecho ver Schahriar que tenía el mismo temor: —Pues bien, señor—dijo la sultana—, voy á sacar á ambos de cuidado. Después que la falsa princesa de las Indias hubo dicho al joven príncipe que se encomendase á Dios, creyendo que no le hablaba sinceramente, y que contaba con él como si fuese ya presa suya, levantó las manos al cielo y exclamó: —Señor omnipotente, echad una mirada de piedad sobre mí y libradme de esta enemiga. A esta súplica se entró en la casucha la mujer del ogro, y el príncipe se alejó con precipitación. Felizmente acertó con el camino, y llegó sano y salvo junto al rey su padre, á quien contó puntualmente el peligro en que acababa de verse por el descuido del gran visir, é irritado el rey contra el ministro, le hizo dar garrote inmediatamente. —Señor—prosiguió el visir del rey griego—, volviendo al médico Douban, si vuestra majestad no se precave, la confianza que ha depositado en él vuestra majestad llegará á serle funesta; sé por buen conducto que es un espía enviado por los enemigos de vuestra majestad para atentar contra su vida. Dice vuestra majestad que le ha curado. ¿Y quién se lo puede asegurar? ¿Quién sabe si ese remedio producirá un efecto pernicioso? El rey griego, que naturalmente era de poco talento, no tuvo bastante penetración para echar de ver la mala intención de su visir, ni bastante firmeza para persistir en su primera idea. Este discurso le estremeció. —Visir—le dijo—, tú tienes razón; ha podido venir de intento para quitarme la vida, lo que le será fácil ejecutar con solo el olor de una de sus pocimas. Es preciso considerar lo que debemos hacer en semejante coyuntura. Cuando vió el visir al rey en la disposición que deseaba, le dijo así: —Señor, el medio más expedito y más pronto de asegurar el reposo de vuestra ma-

jestad y poner su vida á cubierto, es enviar á buscar inmediatamente al médico Douban y hacerle cortar la cabeza al momento que llegue. —Verdaderamente—replicó el rey—, que creo deber prevenir de ese modo su designio; y al acabar de decir estas palabras llamó á uno de sus oficiales y le mandó que fuese á buscar al médico, que, sin saber lo que el rey le quería, acudió al momento á palacio. —¿Sabéis—le dijo el rey cuando le vió—, para qué os llamo? —No, señor—respondió el médico—; espero que vuestra majestad se dignará decirme lo. —Te he hecho venir—repuso el rey—, para librarme de ti, quitándote la vida. No es posible expresar á qué punto llegó el asombro del médico cuando oyó pronunciar su sentencia de muerte. —Señor—le dijo—, ¿qué motivo puede tener vuestra majestad para mandarme matar? ¿Qué crimen he cometido? —He sabido de cierto—replicó el rey— que eres un espía, y que el único objeto que te ha traído á mi corte ha sido el de asesinarme; y para que no lo logres, quiero antes quitarte la vida. Dale—dijo al verdugo que estaba presente—, y líbrame de un pérfido que sólo se ha introducido aquí para asesinarme. Al oír esta orden cruel pensó el médico que los honores y beneficios que había recibido le habían suscitado enemigos, y que la debilidad del rey se había dejado sorprender de sus imposturas. Se arrepintió de haberle curado la lepra; pero era tardío este arrepentimiento; díjole, sin embargo: —¿De este modo me recompensa vuestra majestad el bien que le he hecho? No le escuchó el rey, y mandó segunda vez al verdugo que diese el golpe fatal. El médico recurrió á las súplicas. —¡Ah! señor—exclamó—; prolongue vuestra majestad mi vida, y Dios prolongará la de vuestra majestad; no me haga matar vuestra majestad, no sea que Dios trate á vuestra majestad de la misma manera! El pescador interrumpió aquí su discurso para dirigir la palabra al genio. —Pues bien, genio—le dijo—; ya ves que lo que pasó entonces entre el rey griego y el médico acaba en este momento de pasar entre los dos. —El rey griego—continuó—, en lugar de

dejarse mover de la súplica que acababa de hacerle el médico, rogándole en nombre de Dios, le replicó con dureza: —No, no; es absolutamente necesario que yo te haga perecer, pues que podrías quitarme la vida con más sutileza aún que me has curado. Mientras tanto, el médico, derramando lágrimas y quejándose lastimosamente de verse tan mal pagado del servicio que había hecho al rey, se preparó á recibir el golpe. El verdugo le vendió los ojos, le ató las manos y se puso en actitud de sacar su sable. Entonces los cortesanos que se hallaban presentes, movidos á compasión, suplicaron al rey le perdonase, asegurando que no era culpable y respondiendo de su inocencia; pero el rey estuvo inflexible, y les habló en términos que no se atrevieron á replicar. Puesto el médico de rodillas, con los ojos vendados, y pronto á recibir el golpe que debía acabar con su vida, se dirigió aún al rey, y le dijo: —Señor, puesto que vuestra majestad no quiere revocar la sentencia de mi muerte, le suplico que á lo menos me conceda la libertad de ir hasta mi casa á dar órdenes relativas á mi entierro, despedirme de mi familia, hacer limosnas y legar mis libros á personas capaces de hacer de ellos un buen uso. Tengo uno, entre otros, que deseo regalar á vuestra majestad; es un libro muy precioso, y que merece bien sea guardado en los archivos de vuestra majestad. —¿Y qué tiene ese libro para ser tan precioso como dices?—replicó el rey. —Señor—respondió el médico—, contiene una infinidad de cosas curiosas, de las cuales la principal es que cuando se me haya cortado la cabeza, si vuestra majestad quiere tomarse el trabajo de abrirle por la hoja sexta, en la línea tercera de la página de la izquierda, mi cabeza responderá á todas las preguntas que quiera hacerle vuestra majestad. Teniendo el rey curiosidad de ver una cosa tan prodigiosa, dirigió su muerte hasta el día siguiente, y lo envió á su casa bajo una guardia segura. Durante este tiempo arregló el médico sus negocios; y como se había esparcido el rumor de que debía suceder un prodigio nunca visto después de su muerte, los visires, los emires, los oficiales de la guardia, en fin, toda la corte se presentó al día siguiente en

39 LAS MIL Y UNA NOCHES la sala de audiencia para ser testigo de tan singular acontecimiento. Luego se vió al médico Douban, que se adelantó hasta el pie del trono real con un grueso libro en la mano; hizo que le llevasen una palangana, sobre la cual extendió la cubierta en que estaba envuelto el libro, y presentándolo al rey, le dijo: —Señor, tome vuestra majestad, si gusta, este libro, y luego que haya sido cortada mi cabeza mande vuestra majestad que la pongan en la palangana sobre la cubierta del libro; entonces cesará de correr la sangre. Vuestra majestad abrirá el libro, y mi cabeza responderá a sus preguntas. Pero, señor—añadió—, permitame vuestra majestad que implore aún por última vez su clemencia; en el nombre de Dios le pido se deje enternecer; protesto á vuestra majestad que estoy inocente. Tus súplicas—respondió el rey—son inútiles; y aunque no fuese más que por oír hablar á tu cabeza después de muerto, quiero que mueras. Al decir esto tomó el libro de las manos del médico y mandó al verdugo que cumpliese con su obligación. Fue cortada la cabeza con tanta destreza, que cayó en la palangana; y no bien tocó la cubierta que cesó de correr la sangre. Entonces, con grande asombro del rey y de todos los concurrentes, abrió los ojos, y tomando la palabra: —Señor—le dijo—, abra vuestra majestad el libro. Abriólo el rey, y hallando que la primera hoja estaba pegada á la segunda, á fin de volverla con más facilidad, llevó el dedo á la boca, y lo mojó con su saliva, haciendo lo mismo hasta la sexta hoja; pero no viendo nada escrito en la pagina indicada, dijo á la cabeza: —Médico, no hay aquí nada escrito. —Vuelva aún vuestra majestad algunas hojas—replicó la cabeza. Continuó el rey en volver hojas, llevando siempre el dedo á su boca, hasta que llegando á hacer su efecto el veneno que estaba introducido en las hojas se sintió aquel príncipe agitado de repente de un transporte extraordinario, se le turbó la vista, y se dejó caer al pie del trono en medio de grandes convulsiones. Al llegar aquí, viendo Seheherazada que había amanecido, se lo advirtió al sultán y cesó de hablar.